EL CORREO ESPAÑOL

DIARIO TRADICIONALISTA

AÑO XVI

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, UNA peseta al mes.—Provincias, 6 pesetas trimestre, 10 semestre y 20 al año; or corresponsal ó letrero, 12 pesetas semestre y 24 al año.—Extranjero: Países de la Unión Postal, 10 ptas. trimestre, 20 semestre y 35 al año.—Los demás países, 30 pesetas semestre. Pago adelantado.—No se admiten sellos.

Número suelto, 5 céntimos de peseta.

Madrid.-Lunes 28 de Septiembre de 1903

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la Administración del periódico, calle de la Concepción Jerónima, números 15 y 17, primero izquierda, en las principales librerías de la capital y provincias, y en casa de nuestros corresponsales.

Apartado de Correos número 180

Teléfono núm. 294

NÚM 4.432

Temores positivos

Suponemos que los lectores de todos los periódicos estarán ya liberalmente hastiados de rumiar la crítica negativa á que han dado y dan lugar las efemérides más salientes de las imperiosas vacaciones del estío, que tocan á su fin. Porque, en suma, ni el viaje regio, ni la estafa del millón al *Cantinero*, ni la *debacle* de la policía, por putrefacción de su carne y de su sangre; ni la retirada, verdadera ó falsa, del Sr. Silvela de la vida política, dan lefra ni música para sostener el interés de las operetas que se han venido y se vienen componiendo arriba de veinticuatro horas. En todos estos sucesos el ruido ha sido superior á las nueces; y el desenlace de sus peripecias escénicas, por adivinado, no produce ni frío ni calor. En cambio se cierna sobre nuestra patria infeliz, por modo tácito ó silencioso, una calamidad, tristemente presagia, de la cual separa la atención nuestro aturdimiento, siempre de índole imprevisora y suicida, como el de todos los que viven para divertirse hasta perecer, y perecer divirtiéndose.

Nos referimos á la crisis agraria, que está en puerta, por el fracaso, casi redondo, de las cosechas de uva y de aceituna; que engendra una situación realmente aflictiva en aquellas comarcas en que las industrias vinícola y olivarera constituyen el nervio principal de su riqueza, perdida á causa de los hielos extemporáneos y de la plaga de insectos que han devastado aquella producción. En estas comarcas, poco menos que arrasadas por los agentes de destrucción enunciados, no tardarán en adquirir relieve los conflictos agrarios, tan á propósito para encender los fuegos todos del socialismo y crear un orden de cosas digno de las preocupaciones de los hombres de ley y de gobierno.

Porque aparte de la cuantiosa cifra de numerario, debido á sus rendimientos, que ha de retirarse de la circulación, con daño y detrimento de todas las industrias, hay que tener en cuenta la inexorable supresión del trabajo que trae aparejada esta crisis para las clases jornaleras. Las cuales, en las labores de la vendimia y en las de la recolección de la aceituna, tenían asegurada su subsistencia en los meses más angustiosos del año, viéndose ya en la dura necesidad de cruzarse de brazos, frente á la perspectiva de la miseria y del hambre, aguijón malévolo de todas las desesperaciones.

Bien conocemos que los gobiernos no están facultados, como reza el galicismo, para *hacer la lluvia* y *el buen tiempo*, y, por tanto, que no está tampoco en sus manos suplir los frutos de la tierra, cuando éstos falten, sacándolos por arte de magia del presupuesto de ingresos; pero algo, y aun algos pueden hacer en estas crisis los que se hallan al frente de una comunidad civilizada, auxiliados, se supone, por aquellos elementos que pueden valer para el caso, y deben tener interés en que el equilibrio social no se altere, y abra camino al fantasma aterrador de la delincuencia.

Desde luego entendemos, que ni los tiempos, ni los hombres que en ellos se asfixian, son propicios á previsiones tan lejanas como aquellas que se derivaron del Egipto de los sueños del Patriarca José; pero si nuestros faraones no tienen trojes para llenarlas en siete años de abundancia, previniendo otros siete de esterilidad, en cambio tienen otros medios á su alcance para atenuar esta crisis, allanando seguros caminos para hacerlas menos bárbaras.

Es absurdo pensar en que un solo palmo de la tierra baste para dar de comer al todo el que tiene hambre; pero el concejo y ayuntamiento de todos los poderes coligados para la realización de un humanitario, puede ser suficiente para aliviar, ordenar y constituir bien el trabajo de modo que sea manantial que vaya dando sus aguas á todas las bocas sedientas. El Estado, abriendo obras públicas, excitando á las clases pudientes á que las emprendan también, facilitándoles para ello los medios de que las acomelan las trabas, aliviando el peso de los tributos y rebajando los aranceles para que no sufran enorme carestía las sustancias alimenticias, puede hacer mucho para conjurar esas crisis. De aquí la necesidad de que el Gobierno actual tenga esto presente ahora que todavía repasa la labor de los presupuestos, para reforzar aquellos capítulos que dicen relación con estas materias.

Precisamente el ministro de Agricultura y Obras públicas, Sr. Gasset, tal vez pensar en la formidable crisis que se avecina, ha planeado importantísimos trabajos que pueden venir, como anillo en dedo, á conjurar los males que se recelan. Y como ahora se está con las manos en la masa de los presupuestos, impónese á dicho señor la ardua tarea de estudiar las necesidades de las comarcas en que se han perdido las cosechas de la vid y del olivo, y llevar á ella los mayores recursos posibles para dar trabajo en obras de pública utilidad á las clases jornaleras, uniendo á los recursos del Estado aquellos otros que, á tenor de sus decretos, han de suministrar las Diputaciones y Ayuntamientos.

El Gobierno obraría muy cuerdamente aumentando las dotaciones concedidas al Sr. Gasset para obras públicas en el ejercicio próximo; y el Sr. Gasset obraría mejor prescindiendo por ahora de la reglamentación de su proyecto, y llevando dichas obras, no sólo donde hacen falta, sino donde han de servir para conjurar los conflictos que puede suscitar la pérdida de las cosechas de dos de los ramos más importantes de la producción española.

El mal que nos amenaza es, tal vez, más grave de lo que á primera vista parece, porque la cosecha de cereales ha sido también, en general, escasa; y sus rendimientos no llegan, ni con mucho, á cubrir el déficit que lleva á la circulación la pérdida de tan cuantiosa riqueza. Acaso ante la posible reducción del numerario circulante ha empezado á bajar el valor de la ganadería; y si esta depreciación se acentúa, con la enorme carestía del aceite y el subido precio en que se mantiene el trigo y la natural baja de los jornales, á que suelen dar lugar la paralización de las transacciones, la situación de las clases trabajadoras será penosísima, y vendrán días muy amargos para todos los que tienen algo que perder. Mediten en ello Gobierno y contribuyentes, y piensen que esto tiene más importancia que glosar las *hégiras* de Silvela, ó poner halagüeños escolios al margen de la nota del peso específico del cuerpo del jefe del Estado.

TULIO.

Desde Buenos Aires.

(POR EL CABLE)

La embajada comercial española.

Buenos Aires 27.—La embajada comercial española ha sido recibida por el presidente Roca y el ministro de Negocios extranjeros.

Ambos la han acogido muy cariñosamente, prometiendo favorecer sus gestiones.—*Fabra.*

Crónicas cortas.

Los señores del margen se enfadan. Cansados de la orfandad en que les sumió la muerte de Sagasta, y de esperar inútilmente que los primates se pongan de acuerdo para el nombramiento de jefe, han dirigido una carta, con caracteres de *ultimátum*, á las tres hijas de Elena que mancomunadamente ejercen la dirección interina del partido liberal, para que, á la mayor brevedad posible, decidan en el asunto de la jefatura.

De lo contrario, dicen los firmantes de la carta, se verán en la necesidad de acudir á otros procedimientos.

¿Qué harán ante esas banderillas de fuego los señores marqués de la Vega de Armijo, Moret y Montero Ríos? ¿Seguirán esperando que las circunstancias les den hecho lo que no tienen valor para hacerse por su cuenta?

Los tres ambicionan la jefatura con la ambición más indecorosa, políticamente hablando, que jamás se haya conocido; pero los tres, con una cobardía sólo comparable á su ambición, se abstienen de ponerse al descubierto, esperando agazapados á que pase la jefatura distraída para echarle las garras encima.

Unos más y otros menos, pero todos lo bastante para estar á la expectativa, confiaban que á la caída de los conservadores, la Corona los llamaría á sus consejos, hablando con finura parlamentaria, ó les daría la llave de la despensa, hablando con propiedad; y entonces les sería facilísimo atraerse á todos ó á la mayor parte de los liberales. Una cartera, una subsecretaría, una dirección general, un acta de diputado, un gobierno civil, una de las varias prebendas que puede repartir el Gobierno, suelen conquistar muchas simpatías y convencer á los discolos.

Cuando las circunstancias dieron la jefatura del partido conservador á Silvela, los que no la reconocieron tuvieron que ayunar un año y otro año, mientras que los que se sometieron estuvieron en grande. García Alix el romerista *puso sang* echó pellillos á la mar y fué ministro.

Si la Corona llamaba á Montero Ríos, los amigos de Moret y del marqués de la Vega de Armijo, si estos señores iban á la disidencia, como fueron Tetuán y Romero Robledo, reconocerían al elegido, excepto los parientes y algunos deudos de los disidentes. Si llamaba á Moret, ocurriría lo propio.

Este era el plan de los aspirantes á la jefatura.

Pero la carta de los 70 diputados y senadores capitaneados por el travieso conde de Romanones, que también tiene sus ribetes de aspirante á jefe, si el río se revuelve, habrá desbaratado la táctica de los señores del triunvirato.

La madeja se enreda: preparémonos á disfrutar de un espectáculo divertido.

El alcalde de Villarreal.

Varios carlistas de Villarreal nos telegrafían protestando contra el suelto del corresponsal en que se atacaba la lealtad de dicho correligionario.

Lejos de tener EL CORREO ESPAÑOL interés alguno en molestar á nadie, ni en poner en tela de juicio la lealtad de ningún carlista, tiénelo, por el contrario, muy grande, en respetar á todos y poner á cada uno en el lugar que le corresponde. Pero á la vez entiende que el primero y más elemental deber de los carlistas, á fuer de disciplinados y leales, es ponerse al lado de las autoridades legítimamente constituídas en nuestra Comunión, para prestarles, en cuanto pudieren, generoso concurso en favor de nuestra Causa tres veces santa.

Eso es lo que tenemos que decir á los correligionarios que nos telegrafían, celebrando mucho tener el gusto de proporcionarles ocasión de confirmar una vez más su fe carlista.

Pequeñeces...

El Sr. Canalejas nos ha hecho sufrir, y de seguro lo mismo les habrá sucedido á los numerosos admiradores de sus mal empleados talentos, una nueva desilusión. Mal que bien, D. José había conquistado en la política española un puesto relativamente honroso: el de Quijote, enamorado de la virgen democracia.

Que no le hablaran á él de personas, de coaliciones, de componendas, de arreglos, de cubileteos; que eso equivaldría á hablarle de lo que más odiaba en este mundo. ¡Ideas y sólo ideas; programa y sólo programa! De esta suerte conquistaría el Poder ó permanecería, sin sentir cansancios ni vacilaciones, arma al hombro, hasta la hora de la muerte.

En cuanto á las inteligencias, más ó menos duraderas con otros hombres del partido liberal y aun de fuera de esa agrupación, bien conocido era su juicio. No entraría en tratos ni contratos con las almas solitarias de la política; prefería, muy cuerdamente, estar solo á mal acompañado.

Pero de sabios es mudar de consejo; y el Sr. Canalejas, que lo es, según cuentan Sánchez Pastor, Armiñán, Tesifonte y demás amigos y conmilitones del tribuno, no podía sustraerse á esa regla; y ahí le tenemos concertado con el general López, alma y arma solitaria de la política y de la milicia; y ahí le vemos proclamando la más sanchopancesca de las conductas, la del *do ut des*, la del, te ayudaré si me ayudas, ó, te votaré si me votas, que viene á ser igual.

Es decir; el Sr. Canalejas presenta dos ó tres candidatos á concejales; si los fusionistas, haciendo honor á las palabras de Romanones, votan á los demócratas, los demócratas votarán á los amigos de Romanones, de Moret ó de Aguilera. No importan las ideas, ni las personas; lo que importa son los votos. Nos parece que haber empuñado tantas veces la lira para componer esta prosa vil, es un exceso; después del cual no acertamos á comprender los escrúpulos del apóstol, cuando afirmó que si triunfara la República sería respetuoso con esta institución, pero de ninguna manera servidor, en clase de ministro, de ella; y no los comprendemos por varias razones: en primer lugar, porque siendo científicamente republicano, parece natural que se esté con el cuerpo donde se está con el alma; y en segundo, porque habiendo sido republicano antes y ministro monárquico después, á nadie le extrañaría que fuera luego ministro con la República.

Pero, además, ¿no habíamos quedado en que conserva el billete de vuelta? Pues si lo conserva, ¿por qué no había de emprender en la ocasión oportuna el viajecito? Y si lo hiciera, ¿qué?

Pues no se demostraría más sino que faltaba una vez más á su palabra, y eso, después de todo, es una insignificante bagatela.

Marruecos.

(POR TELÉGRAFO)

Actitud de las Potencias.

París 26.—El periódico *Le Temps* dice que para nadie es un misterio que desde hace tiempo existe un cambio de impresiones entre las tres Potencias interesadas en los asuntos de Marruecos; pero cree saber que hasta ahora no se ha llegado á ningún resultado preciso sobre este particular.

¿Acuerdo entre España, Francia é Inglaterra?

París 27.—Asegura el periódico *Le Matin* que, si bien es cierto que no se ha firmado acuerdo alguno internacional respecto de Marruecos, no es menos exacto que han desaparecido por completo la mayor parte de las diferencias que sobre tan importante cuestión existían entre España, Francia é Inglaterra.—*Fabra.*

Los republicanos de Barcelona

Anteayer llegó á Madrid de regreso de Barcelona, el diputado D. Rodrigo Soriano.

Apenas llegado, un amigo suyo visitó al señor Lerroux (D. Aurelio), hermano del diputado radical, corresponsal de *La Publicidad*, de Barcelona. Según anunciamos, este periódico publicó un telefonema de Madrid, en el que aseguraba el D. Aurelio Lerroux que el Sr. Soriano «había ido á Barcelona con objeto de preparar el viaje del rey y de perturbar al partido republicano». Añadía el corresponsal de *La Publicidad* que «tenía pruebas de ello».

Al recibir el mensaje del amigo del Sr. Soriano, manifestó el Sr. Lerroux (D. Aurelio) que «no tenía semejantes pruebas», y que «había acogido la noticia como un rumor».

Insistió el amigo del Sr. Soriano, rogando al Sr. Lerroux que manifestara el nombre de la persona á quien oyó tan graves afirmaciones. El Sr. Lerroux se disculpó.

Acabó, por fin, la entrevista; poniendo el representante del Sr. Soriano á disposición del señor Lerroux las columnas de *El Radical*, de Valencia, para que á ellas llevara las anunciadas pruebas.

Al saber Alejandro Lerroux que Soriano había mandado sus padrinos al Sr. Corominas, y que, al no responder ésta del telegrama origen de la cuestión, había salido para Madrid, en el expreso, dispuesto á exigirle una reparación á Aurelio Lerroux, envió al director de *El País* el siguiente telefonema:

«El único corresponsal en Madrid de *La Publicidad*, de Barcelona, soy yo. Hágome solidario y único responsable de la información trasmitida por mis redactores.

Si alguien quiere explicaciones, aquí estoy; venga á pedírmelas.—*Alejandro Lerroux.*

Blasco Ibáñez en Barcelona.

Ayer llegó á Barcelona el Sr. Blasco Ibáñez.

A la llegada del tren se dieron algunos vivas á la República.

Blasco Ibáñez, acompañado de Lerroux, subió á un carruaje, tras el cual marchó gran muchedumbre entonando la Marsellesa hasta el Círculo de la Fraternidad republicana.

Cerca de dicho centro, y al llegar á él la comitiva, oyóse la detonación de un petardo, produciéndose con tal motivo verdadero pánico y algunas carreras.

Las masas allí congregadas aplaudieron, y el orden se restableció prontamente.

Desde uno de los balcones de la Fraternidad republicana dirigió el Sr. Corominas cariñoso saludo á Blasco en nombre del pueblo barcelonés.

Blasco Ibáñez agradeció en sentidas frases la manifestación tributada, no á su persona, sino á sus ideas, que desde años le impulsan á combatir, no solamente la Monarquía, sino algo más elevado.

Continuando su peroración el diputado de la minoría republicana, se lamentó de que no se ataque directamente á la República, valiéndose sus enemigos de artes que patentizan su impotencia, y recordando á los demagogos del tiempo de la República que insultaban á Pi, Figueras y Castelar, y resultaron después amigos de los conservadores.

Añadió que Barcelona y Valencia son baluartes del republicanismo, saludando á los barceloneses en nombre de los valencianos.

Terminó encareciendo la necesidad de no retroceder sin temor á los perros que salgan al camino.

¿Volverá Soriano?

Los republicanos barceloneses siguen comentando apasionadamente la conducta del director de *El Radical*, de Valencia.

La generalidad asegura que Rodrigo Soriano ha salido de Barcelona para no volver, comprendiendo que el ambiente le es hostil.

Otros dicen que Soriano volverá, pero que no insistirá en sostener la campaña iniciada, y por último, algunos afirman que el diputado por Valencia fundará un periódico y atacará despiadadamente á los de la Fusión.

El «trust» azucarero.

En su domicilio social de la calle de Olózaga se constituyó anteayer la Asociación general azucarera de España, después de firmar la escritura correspondiente, ante el Notario de esta Corte D. Bruno Pascual Ruilópez, la Comisión ejecutiva de la misma y los representantes de las distintas regiones productivas del azúcar.

Formarán parte del consejo 12 individuos, representando la producción azucarera, y serán, entre otros, el marqués de Guadalmina, D. Antonio García Gil, D. José La Roza, don Julio Otero, D. Manuel Rodríguez Acosta, el conde de Benalúa, el marqués de Riestra, don Francisco Sert, D. Manuel Beltrán, el marqués de Canillejas y algún otro.

Representando la parte financiera, fueron nombrados D. Manuel G. Longoria, D. Javier S. Longoria, D. Domingo Juliana, D. Javier Gil Becerril y D. Enrique Ocharán.

También formarán parte del consejo don Joaquín López Puigcerver, D. Alejandro Pidal, el conde de Mejorada y D. Felipe Ugalde, de Bilbao.

El consejo se reunió por la tarde, y eligió presidente al Sr. López Puigcerver, secretario á D. Mariano de Cuadra, y director-gerente de la Sociedad al Sr. Torres, ex subdirector de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

DIGNO DE SER IMITADO

Un militar cristiano.

El dignísimo coronel del sexto regimiento montado de Artillería, de guarnición en Valladolid, Sr. Ballinas, publicó en la orden correspondiente al 21 del actual la siguiente alocución, que gustosos transcribimos:

«Artículo 1.º Todos los días festivos, los individuos entrantes de servicio, de la tercera batería, se incorporarán en el cuartel á los demás del regimiento, para asistir reunidos á la primera misa.

2.º Habiendo escandalizado ayer en la Plaza de Toros el artillero de la primera batería Luis González, profiriendo blasfemias, pasará arrestado diez días al calabozo, por desprestigiar con su conducta el buen nombre del regimiento á que pertenece.

La blasfemia, ese vicio que repugna toda idea de moralidad y todo orden en el deber; esa turbación asquerosa del alma corrompida, que forma los hombres degradados, delatando las pasiones más ruines, acusa en la familia militar la más perniciosa decadencia de todas las que pueden anunciar su completa descomposición; porque la blasfemia es el acto más cobarde y vergonzoso del hombre, y el hombre que no tiene vergüenza y es cobarde, no puede ser soldado ni cabe en el seno de familia alguna más que como miembro podrido.

Tales razones me obligan á recomendar á todos los jefes y oficiales y clases de tropa la más severa vigilancia para que ningún individuo del regimiento vuelva á incurrir en delito tan asqueroso; leyéndose esta orden después de la lista de retreta, tres días consecutivos, para conocimiento de todos y mayor vergüenza del artillero Luis González.—El coronel, *Ballinas.*»

En estos tiempos en que el indiferentismo religioso atenta descaradamente contra las más santas y venerandas creencias de la Iglesia católica, son verdaderamente consoladores actos como el del coronel Sr. Ballinas, que, aunando estrechamente sus deberes de militar y de cristiano, pretende mantener vivo entre sus subordinados el espíritu religioso, recordando, sin duda, las gloriosas tradiciones de nuestro Ejército, que alcanzó siempre sus más brillantes victorias á la sombra de la Cruz y con la esperanza en Dios.

Extranjero

INFORMACION TELEGRÁFICA

(DE LA AGENCIA FABRA)

En la Cámara austriaca.

Viena 26.—Cámara de los Diputados.

La mayoría de los representantes del país expresan su gratitud al emperador por sus órdenes sobre unidad del ejército.

La Cámara ha adoptado la proposición del Sr. Placzek, para que se derogue el decreto disponiendo sigan en activo los reclutas del tercer año.

Transformación de la artillería alemana.

Berlín 26.—Acordada por el gobierno la transformación de la artillería, la fábrica Krupp ha dado principio á la fabricación de los nuevos cañones.

Huelga de barrenderos en Niza.

Niza 27.—Con motivo de la huelga de barrenderos se reunieron anoche todos los Sindicatos y acordaron realizar mañana una manifestación en favor de los peones camineros, cuya cesantía ha decretado el Municipio.

Programa del partido radical italiano.

París 27.—El partido radical italiano ha reproducido su programa de Gobierno, basado en la sinceridad del voto, la independencia de los prefectos, la extensión del derecho de sufragio, la disminución de los gastos militares, y una información verdad sobre el estado de la marina.

La cuestión del Acre.

Río Janeiro 27.—Asegúrase que la cuestión del territorio de Acre será sometida á un arbitraje, en vista de las dificultades de llegar á un arreglo en el canje de terrenos.

Detención de un anarquista.

Roma 27.—Según *Il Mensajero*, la policía de Génova detuvo el 25, á bordo del vapor español *P. de Satrústegui*, al anarquista Carlo Barteloni, recientemente expulsado de España.

Y.... ¡viva la libertad!

Hennebont (Lorient) 27.—En la mañana de hoy y durante la procesión de la parroquia de Saint Caradec, los obreros del Sindicato de herreros, con una bandera, formaron una contramanifestación, produciéndose un ligero tumulto.

Por la tarde se produjeron sucesos de mayor gravedad, pues lo manifestantes se agruparon delante del templo para impedir la salida de la segunda procesión y á pesar de los esfuerzos del comisario especial y de la gendarmería, se produjeron varios choques de los que resultaron algunos heridos leves.

El cura tuvo que disistir de la procesión.

El clero y los fieles siguieron bloqueados en la Iglesia contra la cual lanzadas piedras rompiendo algunos cristales.

París 27.—Comunican de Hennebont haberse restablecido la calma. Los fieles pudieron salir de la iglesia al anochecer.

La gendarmería sigue concentrada.

Francia en Africa.

París 27.—Comunican de Ain-Sefra, con todo género de reservas, que una importante partida se presentó la noche última cerca de Hadjerat Guil, y se apoderó de un rebaño de carneros. Después huyó hacia la frontera de Marruecos, sin poder ser perseguida por los spahis del Sahara, pues el jefe de la fuerza perdió la vida y un jinete quedó gravemente herido.

La peste bubónica.

Tien-Tsin 27.—La peste sigue causando extragos en Peitang.

Durante los dos meses últimos han ocurrido 2.000 defunciones. El término medio de las que se registran diariamente es de 15.

El duque de Richmond.

Londres 27.—Ha fallecido el duque de Richmond y Gordón á la avanzada edad de ochenta y cinco años.

El Congreso de la paz.

Havre 27.—En la tarde de hoy se ha verificado la sesión de clausura del Congreso internacional de la paz, presidiendo el ministro señor Trouillot, quien insistió sobre los males de la paz armada y las ventajas que los pueblos reportarían de la verdadera paz.

Huelgas en Niza.

Niza 27.—Han ocurrido algunos choques entre los huelguistas y la policía. Se han operado ocho detenciones.

No hay crisis en Italia.

Roma 28.—Varios periódicos afirman que

© Biblioteca Nacional de España